

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID
PROVINCIAS, TRIM. 6; UER. Y EXTRA. 12 TRIM.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA,

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
se reciben exclusivamente en esta ad-
ministración y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Gármén, 18, piso 1.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NÚM.

AÑO XXXIX NUM. 11084

PRIMERA EDICION

Madrid, Miércoles 1.º de Agosto de 1888

DE LA MAÑANA

OFICINAS: FACTOR, 5.

ARTICULOS RECOMENDADOS

Banquete Blanco.—Sapoceti agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crema de Fresas.—Creaciones
DE GUERLAIN, PARIS.
HELADOS DE VIENA.—ALCALA. 42
1888 BARCELONA

Exhibition Banquet. Esencia para el pañuelo de última novedad, preparada por The Crown. Perfumery Co. London. Único depósito en España. Perfumery Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. Precio de los frascos 2.50 y 5 pesetas.

CASAMAYOR

CARRERA SAN JERONIMO, NUM. 1
LIQUIDACION
Todos los objetos salvados en el incendio se liquidan a precios ventajosísimos. ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS, BASTONES.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

A LA UNA DE LA MADRUGADA.
La AGENCIA FABRA nos ha transmitido ayer los siguientes TELEGRAMAS:
Paris, 30.
Los periódicos refieren un incidente ocurrido con motivo de la inauguración del monumento erigido a la memoria del doctor Robinet.

Segun noticias de Constantinopla, el Sultan ha tomado todavía resolución alguna respecto del envío de una circular relativa al incidente del ferrocarril de Vakard.
La vacilación del Sultan reconoce por causa las censuras que sobre esta circular habia presentado previamente el embajador de Rusia Nélidoff.
Segun parece, éste dijo que no comprendia que el Sultan, por un asunto relativamente secundario, intentase ahora adoptar una medida que no tuvo cuando se produjo la revolución de Rumelia, corriendo así el peligro de aumentar la perturbación de Europa.

Las potencias se muestran divididas respecto del asunto relativo a la protección del ferrocarril de Vakard.
Mientras Rusia, Francia y Alemania desaprueban el acto de espoliación contra los búlgaros, Inglaterra, Austria e Italia consideran esto como un hecho consumado y que deben dejarse las cosas tal como se encuentran.

La cuestión de las huelgas continúa en el mismo estado.
Sin las amenazas de los principales promotores de la huelga, casi todos los obreros hubieran vuelto al trabajo.

Más noticias sobre el asesinato de la calle de Fuencarral:
Tan pronto como el juzgado supo que en la Cárcel-Modelo habia un preso llamado Cámara, cocinero del establecimiento, y el cual frecuentaba la amistad de muchos detenidos, procuró que la familia declarara lo que supiera sobre lo que dentro de la Cárcel ocurriese.

La mujer é hijo de Cámara comparecieron ante el juez de instrucción.

Juez.—¿Conoce Vd. a Higinia Balaguer?
La testigo.—Sí, señor.
Juez.—¿Desde qué época?
Testigo.—De de que estuvo sirviendo en la casa del director de la Cárcel, Sr. Millan Astray.

Juez.—¿Y cómo la conoció Vd.?
Testigo.—Porque como mi marido se hallaba preso, iba yo a visitarle con frecuencia, y esta fué la causa de que viniese yo a vivir cerca de la Cárcel para estarlo más de mi pobre marido.

Juez.—¿Y trató Vd. a Higinia?
Testigo.—Sí, señor. Casi todos los días salia ella a la compra y hablábamos.

Juez.—¿Y después?
Testigo.—Después que ella salió de la Cárcel por haber dejado de servir al director, no la volví a ver en mucho tiempo.

Juez.—¿Pero volvió Vd. a verla?
Testigo.—Sí, señor.
Juez.—¿El día 1.º de julio?
Testigo.—Era domingo?
Juez.—Exactamente.
Testigo.—¿Pues si, señor... ese día la hablé.

Juez.—¿Dónde?
Testigo.—En la Plaza de Oriente.
Juez.—¿Recuerda Vd. la hora?
Testigo.—Creo que serian las seis ó las seis y media de la tarde, porque yo con el niño venia a casa a comer y ella iba en dirección contraria con...

Juez.—¿Precipitadamente.—Continúe usted, con...
Juez.—¿Con un hombre?
Juez.—¿Quién era?
Testigo.—No lo conocia ni en mi vida lo he visto.

Juez.—¿Podria Vd. facilitarme sus señas?
Testigo.—Sí, señor. Era un hombre bajo de estatura, moreno, con toda la barba.

Juez.—¿Y qué ropa usaba?
Testigo.—Me parece que llevaba un pantalón claro, una chaquetilla corta con botones en la delantera derecha y cordones ó trenzillas para abrochar en la izquierda.

Juez.—¿No recuerda Vd. si llevaba gorra ó sombrero?
Testigo.—Sí, señor. Llevaba sombrero, y me acuerdo que lo tenia en la mano, mientras con un pañuelo se limpiaba la frente.

Juez.—¿Tal vez para que Vd. no le conociese?
Testigo.—Puede ser, y por cierto que mientras yo me detuve a hablar con Higinia, él se volvió de espaldas.

Juez.—¿Y su amiga ó conocida llevaba un perro?
Testigo.—No, señor; por lo menos yo no lo vi.

Juez.—¿Y qué habló Vd. con ella?
Testigo.—Muy poco. La pregunté qué era de su vida en tanto tiempo como hacia que no nos veíamos, que donde servia a la sazón, y otras cosas por el estilo.

Juez.—¿Y ella qué contestó?
Testigo.—No lo recuerdo bien, pero creo que me dijo que estaba sirviendo cerca de Chamberí.

Juez.—¿Y si le fuera puesta de manifiesto la persona que iba con Higinia, la conoceria usted?
Testigo.—De eso no puedo responder, aunque creo que no por no haberme fijado mucho en él a causa de que yo ignoraba lo que aquel día habia ocurrido con Higinia.

Juez.—¿Y después de la conversación?
Testigo.—Ellos continuaron andando hacia el Viaducto y yo me fui a casa.

El niño Cámara, a quien interrogó tambien el juez, declaró, aunque con menos detalles, lo mismo que su madre.

En un cargo que ambos tuvieron con Higinia reconocieron en ella a la misma mujer con quien hablaron en la plaza de Oriente el día 1.º de julio último.

Otros cargos:
A las nueve de la mañana de ayer el Sr. Peña y el oficial del juzgado se encontraban en la sala de declaraciones de la Cárcel-Modelo.

Esperaban su llegada el guardia municipal Elias Balaguer, vestido de paisano, Vicenta Vojanaj, de cuarenta años de edad, mujer del conde de Cámara, y su hijo Isidro.

El Sr. Peña mandó bajar cinco detenidos de la cárcel y los procesados Varela, Medero, Lassa y Gallego. Mandó entrar al hermano de Higinia, y con todos ellos mandó que se formase una rueda.

Acto seguido entró el hijo de Cámara. El juez le dijo que se fijase en los allí presentes para ver si reconocia entre ellos al que acompañaba a Higinia en la tarde del día 1.º.

Isidro pasó detenidamente por delante de los presos sin que conociese a ninguno de ellos. Igual afirmación hizo otras dos veces.

Su madre tambien hizo igual declaración en otros tres cargos.

Los cargos duraron media hora, retirándose cada detenido a su celda y Elias Balaguer a su casa.

Seguidamente el juez tomó declaración al penado Federico Calero, llamado el *Fotógrafo*, a otro empleado del Matadero, procesado por la muerte del administrador Sr. Nuñez Campoy, y al ordenanza de la galería que ocupa José Vazquez Varela.

Estas diligencias, encaminadas, segun parece, a averiguar si Varela estuvo en la cárcel el día 1.º de julio, terminaron a las once y media de la mañana.

Después de tomar declaración en la Casa de Canonigos al dependiente de la taberna de la calle del Turco, Manuel Garcia, volvió el juzgado a la Cárcel-Modelo.

Acto seguido se formó una rueda de cuatro detenidos y los procesados Varela, Medero, Lassa y Gallego.

En el cargo, que duró veinte minutos, Manuel Garcia no reconoció a ninguno de ellos.

La suspiccion hasta ahora más probable, es que el crimen fué realizado por la tarde; esta suspiccion está basada además en el testimonio de Higinia Balaguer.

Pero segun dice un colega hay un dato que hace sospechar que entre la comision del delito y las voces de isocorrot y de ¡fuego! dadas por la Higinia, mediaron muy pocos momentos.

Nosotros creemos—añade *La Iberia*—que si la señora madre del doctor Mariani quisiera auxiliar a la justicia, podria declarar que encontrándose ella en compañía de una hija suya; si no estamos equivocados, en una ventana que da al patio de la casa en la que ocupaba el piso que está en jina del que vivió don Luciano, vió a eso de las doce de la noche un hombre que parecia haber salido del cuarto de esta última y bajaba por la escalera a la calle.

La mencionada señora podria recordar que dirigiéndose a su hijo, o quien quiera que fuese la otra dama que la acompañaba, le espresó su temor de que el individuo que acababan de ver fuese un ladrón.

Un cuarto de hora despues daba Higinia Balaguer las voces que pusieron en alarma al vecindario.

¿Qué inconveniente ha de tener esa señora en declarar ante el juez lo que acabamos de decir si, como nosotros creemos, es exacto? ¿Qué molestias se le han de proporcionar por ello?

Preguntas:
«¿Tiene conocimiento el Sr. Peña y Costalago, dice *La Monarquía*, de que la procesada Higinia Balaguer es amiga íntima y paisana de una mujer llamada *Paca la Tuerca*, ama de una casa de la calle de la Aduana?»

Por si no tiene conocimiento de ello, consignamos los datos siguientes, que tal vez puedan esclarecer algunos puntos oscuros é importantes relacionados con el crimen y más directamente con los valores y alhajas robadas a la víctima.

Se asegura que la Balaguer visitaba con frecuencia en estos últimos días a *Paca la Tuerca* y a otra paisana de ambas, que tambien habita en la calle de la Aduana (creemos que en la misma casa), cuyo nombre se ignora, aunque algunos dicen que se llama *Carmen*.

Estas dos mujeres son amigas tambien de Dolores Avila, y segun parece, ambas hablaron con ella largo rato el mismo día en que se cometió el crimen y al siguiente.

Estas entrevistas debieron verificarse en uno de los pisos altos de la citada casa de la calle de la Aduana.

Es posible que el sumario no termine hasta mediados de agosto.

Dicen de la Coruña que continúan los preparativos para el recibimiento del señor Baró y la inauguración del Lazareto de Oza.

El director general de Beneficencia y Sanidad no llegará como se dijo el día 3, sino del 6 al 7 de agosto.

La inauguración tendrá lugar probablemente el día 8. Varios omnibus y rippers se pondrán a disposición de los invitados, que serán en gran número, para asistir a la espresada inauguración.

Trátase de organizar un banquete popular.

El alcalde de Longares (Zaragoza) informa al gobernador que no es cierto que fuera apedreado el tren en la estación de aquella villa el 26 del actual.

Añade la autoridad aludida que la compañía de ferrocarriles ha hecho en diversas ocasiones reclamaciones de índole parecida, destituidas siempre de fundamento.

Eso no obstante, el alcalde de Longares anuncia que fijará un bando advirtiendo al vecindario el respeto que merece el ferrocarril, a fin de prevenir cualquier suceso de este género, atendiendo así la última queja elevada por el ingeniero de la compañía.

Del *Diario de Zaragoza*:
«D. Roberto Bueno, autor del folleto *Un drama en la calle de Fuencarral*, que fué denunciado, se propone segun nuestros informes, publicar otro relativo al juez Sr. Peña Costalago.»

Una mujer llamada Manuela Campallo, esposa de un pobre jornalero, domiciliada en la casa núm. 1 de la calle de Doña Urraca, dió a luz anoche *cuatro criaturas*.

El infortunado matrimonio, agobiado por la miseria, tiene otros tres hijos; el mayor de nueve años.

Algunos obispos italianos y extranjeros y vicarios apostólicos de misiones, han llegado últimamente a Roma para tratar estensamente con el Papa de los asuntos de sus diócesis.

Dicen ayer a *El Imparcial* desde San Sebastian, a propósito del regreso del presidente del Consejo de ministros:
«El Sr. Sagasta no ocultó la contrariedad que le causaba el regreso a la corte, en la que nada ocurre, dice, que exija su presencia, y se va accediendo a ruegos que le han sido dirigidos desde Madrid.»

Para celebrar el nombramiento de ministros de los Sres. Canalejas y Capdepón, el Sr. Martos los convidó anteaer y a comer en su casa.

Además fueron invitados a la comida y asistieron a ella los Sres. Castelar, Morret, Puigerver y otros amigos particulares del presidente del Congreso.

La fiesta tuvo un carácter exclusivamente familiar.

Insiste un colega de la mañana en decir que en Santander se trabaja para la formación de un partido bajo la jefatura del general Martínez Campos, y en el cual figurarian el general Lopez Dominguez y el Sr. Romero Robledo.

Las personas que conocen en Madrid el pensamiento del Sr. Gamazo aseguran que jamás este hombre público contribuirá a la formación de ese nuevo partido.

El ministro de la Gobernación, Sr. Morret, ha celebrado ayer una larga conferencia con el Sr. Sagasta sobre los asuntos políticos del día.

De nuestro corresponsal especial cerca de la corte recibimos la siguiente carta: «San Sebastian, 29.

Desde hace dos días no se baña la reina a causa de una leve indisposición. Por las tardes visita el chalet Puyo, de la duquesa de Beáñen ó pasa por el camino de Hornan con la infanta D.ª Eulalia.

S. A. D.ª Isabel se presentó ayer tarde en la estación del ferrocarril, sin previo aviso, con ánimo de ir a Tolosa a conocer el desarrollo de la industria de la antigua capital foral.

En el primer tren espreso para Madrid se le puso un departamento reservado, y en él hicieron la expedición, además de la señora infanta, la condesa de Superunda, los marqueses de Najera, el general Castillo y el Sr. Rosales.

Las autoridades de San Sebastian se aprehendieron de la salida de la infanta para Tolosa cuando era imposible acompañarla.

En el tren inmediato salió el gobernador don Sr. Jimeno de Lerma, y el Sr. Alderete, que se incorporaron a la comitiva de S. A. en la citada población.

Allí visitaron las fábricas de papel, cerillas y boinas, la Casa de Misericordia, la iglesia y cuanto notable hay en la localidad, siendo obsequiada la infanta en la Guipuzcoana con un lunch ofrecido por el señor San Gil, hijo político del señor Olo, propietario de la Fábrica y antiguo oficial de la Intendencia de palacos.

S. A. regresó a las siete de la tarde en el tren correo, trayendo, como recuerdo de su visita, muestras de los mejores productos tolosanos y muchas magnolias.

Esta mañana ha llegado a esta capital el ex-ministro de la Guerra, Sr. Cassola, muy cansado de las molestias de su viaje de Vigo a San Sebastian, y sobre todo, de haber estado detenido doce horas en Venta de Baños, esperando el paso del primer tren.

Es inspeccionable que no haya enlace de trenes para evitar al viajero estas molestias.

Muchos jefes y oficiales de guarnición en Victoria salieron ayer al tren, creyendo que pasaria para San Sebastian el general Cassola. Se dice que le preparaban manifestaciones de simpatía y que se les habian hecho advertencias para evitar todo lo que directa o indirectamente pudiera ahondar diferencias en el ejército. Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que al entrar el tren en las agujas de la capital de Alava ha sido hoy cumplimentado el general por jefes y oficiales de la guarnición, muchos de los cuales veían de paisano.

En esta población solo han esperado al ex-

tiempo cuando se espera la dicha... pero ya no necesitáis más que un poco de paciencia y podreis estrechar a vuestra hija contra vuestro corazón.

Oyendo estas palabras la ciega lloraba de alegría y la criada, no menos conmovida, mezclaba sus lágrimas a las de su señora. De repente Teresa prestó atención.

Le parecia oír ruido de pasos en la escalera. Corrió al descansillo y apoyándose en la barandilla, miró por el hueco de la escalera y vió a dos señoras que acompañaban a una joven.

Enseguida conoció a Jacquier, que levantó la cabeza hacia ella y la saludó con la mano, sonriendo.

—¡Venid!... venid pronto.—dijo con voz ahogada.
Volvió entonces al salon y apenas tuvo fuerzas para articular estas palabras:
—¡Ya está aquí, señorita... ya está aquí!...
Luego se lanzó de nuevo hacia la escalera.

XXXVIII.

Jacquier, Bonichon y Maria-Juana se hallaban ya en la meseta.
La joven estaba palida y temblaba.
—¡Entrad! ¡entrad pronto!...—repitió Teresa.
—¡Oh! ¡qué feliz va a ser mi querida señorita!

Y mientras decía estas palabras, arrastraba a Maria-Juana y Jacquier hacia la sala. Bonichon les siguió, empujando la puerta tras sí, pero sin preocuparse en saber si la habia cerrado por completo.

La ciega se habia adelantado tremula de emoción y con las manos tendidas hacia adelante.
Dos gritos se oyeron a la vez:
—¡Hija del alma!
—¡Madre mía!

Y Maria-Juana se lanzó entre los brazos de la señorita de Rhodé que la estrechó contra su corazón, con el pecho jadeante, la garganta seca, y los ojos enturbiados por lágrimas de alegría.

Durante algunos segundos el ruido de los besos y de los sollozos de la ciega y de la pupila de la Asistencia pública llenó el salon, impidiendo oír un ruido de pasos en la pieza que precedía a esta sala.

—¡Hija mía!... ¡hija de mi alma!...—dijo Paulina de Rhodé que halló por fin fuerzas suficientes para articular algunas palabras. Al cabo de diez y seis años de sufrimientos y lágrimas, pudo de nuevo estrecharle en mis brazos... ¡Ah! te habian arrebatado cobardemente de mi lado! ¡Te habian privado de mi cariño... y te creía perdida para siempre!... Y no obstante estás aquí, a mi lado, mi Juan María, adorada!

mula, entrecortada é interrumpidas a cada instante por infinitas de besos.
Maria Juana devolvía caricia por caricia.
—Madre mía—balbuceó, —olvidemos el pasado... no pensemos sino en el presente... y en el porvenir...

Habéis debido sufrir mucho, pero es preciso que no volváis a recordar vuestras penas, puesto que ya estoy aquí para amaros...
Figuraos que habéis tenido un sueño y que acabais de despertar...

—Sí, hija mía... un mal sueño que ya desapareció... pero debo acordarme de él para conservar un eterno agradecimiento a los que le han traído a mi lado...

Jacquier cogió la mano que Paulina de Rhodé le alargaba al azar y se la besó respetuosamente.

—He hecho lo que os prometí hacer, señora —dijo con voz melosa.—He cumplido mi deber y he sido ayudado en esta tarea por mi excelente colaborador Bonichon que está ahí y a quien vuestra alegría hace muy feliz...

Bonichon colocó muy dramáticamente la mano sobre su corazón y exclamó:
—¡Esta alegría es mi recompensa!
—Os devolvemos vuestra hija—yrosignó Jacquier,—y yo voy a entregaros todos los documentos que necesitareis para establecer su identidad y ponerla en posesión de su estado civil...

Si queréis que yo me encargue de ese cuidado, os ofrezco mis servicios...
—¡Y yo los acepto, caballero, los acepto con infinita gratitud!—repuso la ciega. Va a ser preciso hacer algunas diligencias inmediatas, y ante todo prevenir al notario de la calle de Condé que hemos encontrado a mi hija...

—Seguramente, ese paso es urgente bajo el punto de vista de la herencia que hay que recoger, porque el tiempo pasa, y cuando se trata de los derechos de sucesion, la Hacienda es despiadada... pero ya trataremos de evitar que no espiren los plazos señalados...
—¿De qué documentos me hablabais hace un instante que será necesario presentar al notario?—preguntó la señorita de Rhodé.

—De los que os hablé ayer... Las partidas de defuncion de Próspero Richard y de su mujer; el proceso verbal en que consta el día y el sitio en que ha sido hallada y recogida Maria-Juana...

—Juana-Maria—rectificó vivamente Paulina.—Unas veces me llamaban Juana-Maria, otras Maria-Juana, madre mía—dijo la joven.—Cuando me recogieron era tan pequeña, que he podido perfectamente contestar al que me llamaba Maria-Juana.

—Tienes razón... tienes razón, querida niña —dijo la ciega abrazando a la fugada de Bonneuil.—¿Cuándo pienso que has sido herida en una barracada... que podrian haberte muerto... se me hiela la sangre en las venas!

Jacquier prosiguió:
—Además de ese proceso verbal, he aquí la copia del registro en que está inscrita vuestra hija con el número 1087, en la que se prueba que es la persona indicada en el proceso

adopta en condiciones de ganarse la vida honradamente con su trabajo...
—No tuve razon, caballero, no tuve razon, perdonadme... estoy profundamente agradecida a la Asistencia pública que ha salvado a mi hija del abandono... de la miseria y de la muerte... ¿Me la traeréis mañana?

—Si, señorita, y al mismo tiempo os entregaré todos los documentos que hacen imposible una equivocacion respecto a su identidad...
—¿Y la medalla?... preguntó Paulina de Rhodé.

—La lleva colgada al cuello.
—¡Ah... mi querida señorita!... ¡mi querida señora!—exclamó Teresa cogiendo las manos de la ciega y besándoselas.—¡No lo dudeis... es vuestra hija!...

XXXI.

—¡Oh! caballero—exclamó la ciega, ya convencida.—¡Bendito seas por toda la dicha que me vais a proporcionar!... Dios os compensará y el agradecimiento os traerá suerte. Gracias a vos, mañana podré estrechar a mi hija entre mis brazos.

—¿A qué hora traeréis a mi hija?
—A las once en punto de la mañana estaremos aquí, señorita...—repuso Jacquier.

—¡Oh! sobre todo, no os retraseis... ¡Aunque sea el retraso de pocos minutos, podria volverme loca... de una hora, quizás me mataria. —Contad con mi completa exactitud.

Y Jacquier se retiró, seguro en adelante de ganar la partida, puesto que tenia en su mano todos los triunfos... Por lo menos así lo creia él.

No le quedaba ya sino dar alguna última lección a Maria-Juana y esperaba que representaría su papel perfectamente, puesto que el representante de buena fe, con conviccion y segun la locucion popular, *creyendo que habia sucedido*.

La fugada de Bonneuil, penetrada de terror ante la idea de que la Asistencia pública pudiera pedirle cuenta de su fuga y recobrar sus derechos sobre ella, se habia resignado a no salir de casa del agente de negocios en donde se la trataba además con los mayores miramientos.

La cuerda filial vibraba en ella.
Se prometia con la más absoluta sinceridad adorar a esa madre desconocida de quien en otro tiempo la habian cruel y brutalmente separado, y hacerla feliz.

Jacquier al volver de casa de la señorita de Rhodé fue a llamar a la puerta de su habitación.
—¡Entrad!—dijo la joven, y luego añadió: —¡Venid a anunciarme que va a concluir pronto mi encierro?

tando a la ex-lavandera la medalla que Bonichon se habia procurado con tanta habilidad.

Maria Juana la cogió y estuvo examinándola.
—¡Esa es—dijo luego.—¿Y la señora Ligier, no ha puesto dificultad alguna en entregársela?

—Ninguna.
—Me quedo con ella, caballero... ¡Ya no se separará más de mí! ¡Cuándo me conduciréis al lado de mi madre?

—Mañana, a las once en punto de la mañana.
—¿La habéis visto?

—Salgo de su casa ahora mismo... Ya sabé que mañana podré besaros y abrazaros a su gusto... y os espera con una impaciencia que no hay palabras con que espresar...

—¿Supongo que no le habreis dicho nada de... de lo que es preciso que no sepa nunca... —balbuceó la joven bajando los ojos y ruborizándose.

—Ni una palabra... hubiera sido no solamente inútil, sino odioso, el causar a esa pobre señora una pena tan grande... Ignora vuestra falta... Cree que ireis directamente a su casa desde Bonneuil, acompañada de Bonichon, a quien ya conocéis... ¡No olvidéis esto!

—¡Oh, perad cuidado!
—¿Os acordais de los nombres de las personas a quienes os confaron en vuestra niñez?
—Próspero Richard y su mujer...
—¿Domesticados en?...
—La calle de la Roquette, en donde Próspero ejercia el oficio de mecánico...
—Eso es... podreis contestar perfectamente si os interrogan.

Es preciso que no se eleve la menor duda en el espíritu de vuestra madre...
—¿Cómo habia de ocurrirseme puesto que vais a presentarle los documentos en regla?

—Aquí estan... Ellos prueban que sois la persona a quien se busca y a quien pertenece por herencia una fortuna de dos millones y medio...
Y a propósito de esto, ¿os acordais, querida niña, que me hicieris una promesa?...
—La de daros cien mil francos cuando me entregaran esa fortuna.

—Eso mismo.
—¿Habéis preparado la escritura que debo firmar!...

—Es simplemente una declaración que será preciso hagais aprobar más adelante por vuestra madre en calidad de tutora...
—Estoy segura de que lo haré sin vacilar... Os debe demasiado para dudar siquiera en aprobarlo...
—Aquí está el documento... Os ruego que lo leais...
—¿Para qué?... No entiendo una palabra de esas cosas de dinero... y además tengo confianza en vos... Creo que sois una buena persona...
Además, si no me enriquecieraís, ese papel tendria justo el mismo valor que una hoja de berza... y ni aun tanto porque no se podria echar en la sopa—añadió Maria Juana riendo.
—Es cierto... y tiene gracia!—replicó Jac.

Ministro de la Guerra su ayudante y leal amigo, Sr. Gonzalez Tablas, y algunos correspondientes de la prensa de Madrid. La llegada del general Cassola pasó inadvertida para el elemento oficial. Puede asegurarse de la manera más autorizada que en las entrevistas celebradas por los señores León y Castillo y Sagasta no se profirió frase alguna que no fuera la aprobación más espectral y terminante de todos los actos del señor ministro de la Gobernación, relativos á cuestiones de orden público. Se viene hablando con insistencia de economías en el presupuesto del clero, y se llega por algunos periódicos hasta predecir el éxito de negociaciones que aun no están oficialmente entabladas. Fiel el señor ministro de Gracia y Justicia á los propósitos del gobierno de hacer rebajas en los gastos públicos para aliviar las cargas que pesan sobre el contribuyente, tiene en estudio el presupuesto de su departamento en lo que al él se refiere. En líneas generales y con carácter confidencial se han hecho indicaciones confiando en que la corte de Roma será benévola, como de costumbre, con los deseos del gobierno español, que ha menester imperiosamente castigar los servicios para disminuir los tributos y mejorar de esta suerte la situación del país. Las cosas no han pasado de estos límites. La negociación no está, pues, entablada con carácter oficial. Hoy ha partido para París y Viena, en uso de licencia, el señor embajador de Austria, Aguilera. San Sebastian, 30. Las carreras de velocipedos celebradas delante del Gran Casino llegaron á la terraza. Lo más selecto de esta capital y de la colonia veraniega. Los trenes llegaron de Francia llenos de viajeros. La esplanada se cerró por una valla de madera y se convirtió en velódromo en pocas horas, colocándose el asfalto en la noche anterior á la fiesta. Eran las tres de la tarde, cuando dió principio la primera carrera, viéndose los balcones del Casino repletos de elegantes damas y los del centro con colgadas, en prevision de que la real familia honrará con su presencia el espectáculo. Se veía agrupada la masa popular alrededor de la pista, escuchando álturas para dominar mejor la situación. Los balcones de la calle de Hernani contenían cuantas personas cabían en ellos. Reinaba viento Sur, y como siempre que así sucede, el cielo no se veía empañado por una nube y el calor se sentía con sobrada intensidad. Las carreras de velocipedos despertaron aquí tanto interés ó más que las de caballos en Madrid. Los velocipedistas franceses, cumpliendo las instrucciones del programa, no se presentaron con las piernas desnudas, como en el año anterior. El público seguía con avidez aquellas marchas vertiginosas en que franceses y españoles, devorando las distancias, se disputaban el triunfo, yendo en el velocipede con el cuerpo inclinado; sin duda para oponer menor resistencia al viento y conservar mejor el centro de gravedad. En la vuelta decisiva se aplaudía al que iba venciendo y se animaba al que le seguía á hacer un supremo esfuerzo para conseguir la victoria. La fiesta resultó agradable y entretenida. Los hermanos Periquet dejaron muy alto el vértigo de los velocipedistas madrileños, luchando con los de Burdeos, que corrian con la velocidad del rayo. A las cinco próximamente se vió un coche de Palacio que por la Concha se dirigía hacia el casino. «Viene la reina», dijeron algunos espectadores y esto bastó para que una selecta representación del sexo femenino tomase puesto en la escalera principal para ver á la augusta señora. Pero S. M. llevaba otro rumbo. Iba al muelle con la infanta doña Eulalia, la princesita de Asturias y la infanta doña María Teresa á dar un paseo en la trincadura Guipuzcoana. Se alarman del puerto entre los vivos de la marinería del vapor Berrizano, dieron la vuelta al islote Santa Clara, recorriéndose mucho á la playa de la cárcel nueva, pasaron por la popa del yate Sea-King y desembarcaron felices y contentos. En el muelle produjo la presencia de la reina

la expectación de costumbre. El público prodigó á la soberana muestras de respeto y cariño. Por muy firme que sea el propósito de la augusta dama de hacer vida apartada, resulta casi imposible por la majestad que la envuelve, por la grandeza del trono y por residir en la playa más concurrida de España. La llegada á esta capital del general Cassola no ha motivado ninguna manifestación pública de agasajo como las que ha recibido durante su viaje desde Vigo á San Sebastian. En venta de Baños, donde, como dije en mi carta anterior, se detuvo doce ó catorce horas el general esperando el enlace de los trenes, fué cumplimentado con mucho cariño por comisiones de las fuerzas que guardaban á Palencia al tener estas noticia de hallarse en las cercanías el antecesor del actual ministro de la Guerra. No contentos sus amigos con esta muestra de adhesión, hizo el regimiento de lanceros de Santiago una marcha y desfile delante del general Cassola. Así se dice por aquí por persona digna de entero crédito. Se añade, entre los que comentan la actitud del ex-ministro de la Guerra respecto al ejército, que en la capital de Guipuzcoa se han hecho indicaciones acerca de su llegada y que á ellas se debe que el general Cassola bajase del coche como un viajero cualquiera, para recibir solo la bien venida de su ayudante. Apenas almorzó en el hotel Inglés, marchó el Sr. Cassola al chalet del Sr. Alonso Martínez á cumplimentar al señor presidente del Consejo y al ministro de Gracia y Justicia, que por la noche le devolvieron la visita. Dos horas estuvieron juntos en la fonda donde se hospeda el general, sin que, según mis informes, que creo absolutamente exactos, hablasen de las cuestiones que personalmente afectan al ex-ministro de la Guerra, surgidas desde la tarde en que abandonó la capital de la monarquía para dirigirse á Galicia, donde tantas muestras de simpatías ha recibido. Conversaron sobre política en general, y principalmente acerca de los inconvenientes que pueda ofrecer la reorganización de servicios en el ramo de Guerra por el procedimiento de someter la iniciativa en punto á economías á la Junta consultiva. Se atribuye al general Cassola la opinion de que las reformas que por todos son reconocidas como necesarias no podrán implantarse de esta manera durante el interregno parlamentario. Se dice que, á juicio del ex-ministro á que me refiero, el presupuesto de Guerra solo debe reducirse en el caso de que el país lo haya menester con perentoria necesidad y siempre que se hagan importantes rebajas en los demás departamentos ministeriales. Repito que en la entrevista celebrada anoche nada se trató que personalmente afecte al general Cassola. El señor presidente del Consejo almuerza hoy en Palacio, y después de despedirse de la reina, volverá á conferenciar con el ex-ministro de la Guerra, que de uniforme irá á las dos de la tarde á Ayete para tener la honra de saludar á S. M., único y exclusivo objeto de su permanencia en la capital de Guipuzcoa. El diálogo que mantengo tendrá tal vez interés político, porque es casi seguro que el general Cassola, que ha procedido con lealtad, formula quejas y censuras energicas contra lo que juzga incorrecciones de algunas autoridades militares con un teniente general que acaba de ser ministro de la Guerra. El Sr. Sagasta, que con gusto pasaría unos días más en esta hermosa población, regresa hoy en el segundo expreso. En Avila verá á su familia. Va á Madrid por las necesidades de los negocios públicos y á hacer más fructifera la campaña administrativa del verano, dando á los actos del gobierno, á sus propósitos é iniciativas, la unidad que emana de su prestigio de jefe del gabinete y del gran partido liberal. La ley de alcoholes ofreció en Navarra dificultades para su cumplimiento, en lo concerniente á los alcores. El Sr. Sagasta ha oido las pretensiones de una comisión del país, presidida por el respetable senador D. Cayo Escudero, y someterá íntegro el asunto al examen y resolución del señor ministro de Hacienda.—Aguilera. Hoy saldrá para San Sebastian, acompañado de su familia, el primer teniente de alcalde de Madrid, Sr. Romero Paz. La junta consultiva se ha ocupado ayer

en el Ayuntamiento, de continuar el estudio de las Ordenanzas municipales. Es seguro que se alzará el Ayuntamiento de alguna de las reformas. Los Dres. Vieta, dentistas americanos, Espoz y Mina, 1, tienen su consulta durante el verano, de ocho á una. La Avalancha de Sevilla llama la atención del gobierno respecto á la conveniencia que entraña, no solo para la marina nacional, sino para la de todas las naciones, el establecimiento de la Factoría Naval gaditana. Excita al ministro del ramo para que le otorgue la construcción de cruceros sin más dilaciones. Ha regresado de su viaje al extranjero y Barcelona el conocido fotógrafo señor Napoleón. Se espera en Vigo al eminente poeta Sr. Zorrilla. En Salamanca se comió anteayer un infanticidio. Parece que fué arrojado á las aguas del Tormes un niño por sus padres. Los periódicos locales no amplían la noticia. Dice un periódico de la Coruña: Con motivo de una reuerta muy reciente que en una aldea próxima tuvo lugar, quedó muy gravemente herido un joven, á cuyo padre se le invitó á que diese conocimiento á la autoridad judicial de lo sucedido; pero aquel contestó con desalmada crueldad: «Anda que se fastidie, que hubiera sido más valiente.» Han fallecido: En Palma de Mallorca, D. Leoncio Lopez Martínez, comisario de marina. En Vigo, D. Cesáreo Dotras Graña. En Barcelona, doña María de las Mercedes de Craywinkel Hurtado de Mendoza. En Alhama, D. Mariano José Mena, párroco. La Epoca publicó una carta anteayer, firmada por Un marino que navega, en favor del establecimiento de un buen arsenal civil en España y recomendando la necesidad de alentar á la industria privada, auxiliándola con obras del Estado. Cita, al efecto, algunos buques hechos en el extranjero por cuenta de España, que no satisfacen las necesidades á que se destinan, al paso que el crucero Infanta Isabel, hecho en la Carraca, demuestra hasta dónde puede llegar la industria española. Termina la carta recomendando que los tres cruceros se concedan á una sola empresa, como medio de proteger la industria nacional. Hace días circuló la noticia de que el abogado Sr. Lastres había sido nombrado por la familia de Varela para defender ante los tribunales al procesado, y también se dijo que había aceptado; pero, según parece, fué bajo determinadas condiciones y reservas, pues por conducto fidedigno, sabemos que el Sr. Lastres ha manifestado hoy á la familia del procesado que no puede aceptar la defensa. No creemos informar mal á nuestros lectores si decimos que los motivos de la resolución del acreditado penalista, se refieren á su posición dentro de la junta de cárceles y consejo penitenciario. Después de la propaganda de toda su vida y cuando la prensa entera amontona noticias de cierta índole acerca del régimen de la Cárcel-Modelo, natural es que el señor Lastres desee estar en libertad completa para juzgar los acontecimientos que afectan á la pureza del régimen de la prisión celular de Madrid, que siempre ha defendido y defenderá. El único ministro que ha recibido en la estación del Norte al Sr. Sagasta ha sido el de la Gobernación. Los demás no concurren porque el Sr. Sagasta dispuso que no se avisara á nadie para no molestarles, cumpliéndose tan estrictamente

este deseo del Sr. Sagasta, que tampoco el gobernador civil estuvo en la estación. Han dicho algunos periódicos que el señor Peña Costalago confirió anteayer con el Sr. Moret. Estamos autorizados para decir que no se celebró tal conferencia y que ni de vista conoce el Sr. Moret al señor Peña. La Agencia Fabra nos ha transmitido ayer los siguientes TELEGRAMAS: Paris, 31. Los periódicos ingleses y alemanes publican telegramas de Roma afectando creer en una agresión por parte de Francia, con objeto de apoderarse de la regencia de Tripoli. En los círculos oficiales de París se dice que estos rumores son absurdos, y que no tienen probablemente más fin que ocultar los proyectos de Italia, cuyos armamentos van encaminados á la ocupación eventual de Tripoli. Copenhague, 31. Anoche se celebró un gran banquete en Palacio en honor del emperador de Alemania. Este y el rey de Dinamarca brindaron á la salud de las reciprocas familias. El emperador, acompañado por el rey y los príncipes, se dirigió á bordo del yate Hohenzollern. Todo el puerto y los buques en él anclados estaban profusamente iluminados, presentando un aspecto magnífico. Londres, 31. El Times publica hoy un despacho de Berlín, diciendo que allí se cree que el emperador Guillermo aprovechará la primera circunstancia para visitar á la reina de Inglaterra. Añade que la entrevista se efectuará probablemente en Baden-Baden, cuando la reina vaya en otoño á aquella ciudad. Londres, 31. Crecen de día en día las inquietudes sobre el resultado de las cosechas de cereales en el Norte de Europa, en vista de la persistencia del mal tiempo. A juzgar por las noticias que se reciben de París, la cantidad y la calidad del trigo será escasa y mala en Francia. La recolección está ya muy atrasada. El aspecto de los campos es también poco favorable en Inglaterra. En Alemania y en Austria las cosechas serán muy medianas en cuanto á la del Mediodía de Rusia, los resultados son menos optimistas, á causa de las escavas lluvias en estos últimos días. Así se explica que los despachos de Nueva-York recibidos esta mañana, anuncian alza general en los mercados de trigo de aquella república, donde la cosecha es generalmente buena, con la esperanza de que el trigo americano tendría que cubrir en gran parte el déficit considerable que resultará en Europa. Lisboa, 31. La reina de Portugal llegará el martes á las cinco de la tarde á París, donde permanecerá tres ó cuatro días, partiendo despues para Dresde. El rey D. Luis llegará á Marsella el jueves á bordo del Vasco de Gama, dirigiéndose desde dicho punto á Dresde, por la vía Suiza. Ambos viajan de rigoroso incógnito, con el título de condes de Guimaraes. Pola, 31. Ayer por la tarde el Archiduque Carlos Estéban, visitó á bordo de la fragata Numancia al almirante de la escuadra española Sr. Carranza, permaneciendo media hora en dicho buque cuyas condiciones y estado de instrucción, encañeció vivamente. Por la noche hubo gran banquete en casa del almirante austríaco que manda este arsenal, en honor de los marinos españoles, asistiendo el archiduque, el agregado naval de la embajada de España en Viena, y las autoridades civiles y militares de la plaza. La escuadra llegó el jueves á Trieste. El sábado los marinos españoles serán obsequiados con un gran banquete en el palacio imperial de Miramar. Berlin, 31. A juzgar por las noticias que se reciben de San Petersburgo, el gobierno del zar muestra particular y decidido empeño en ruzificar por completo las provincias del Báltico de origen alemán. Llama la atención que estas medidas de rigor se lloven á cabo cuando es tan reciente la entrevista de los dos emperadores. Se hallan vacantes las siguientes plazas eclesiásticas: Un beneficio de coantrane en la catedral de Avila; varios curatos en la diócesis de Calahorra y la Calzada; el cargo de sacristán organizador

de Villaviciosa de Odon y el de capellán-jefe del cementerio de Guadalajara. Un incendio ha consumido en las heras de la Puebla de Alfanden (Zaragoza) mucha parte de la cosecha de trigo de aquel término. El Sr. D. Eduardo Herrera y Obes, hermano del actual ministro de la Gobernación en la república del Uruguay y secretario de la legación de aquel país en España, se ha embarcado el día 25 del corriente, de regreso de su viaje á la América del Sud, para donde salió el 25 de mayo de este mismo año. Parece que la sociedad de minas de fomento de Cáceres va á emprender una activa campaña para utilizar esta materia fertilizante en beneficio de la agricultura española y demostrar la ventaja que puede reportar el aumento del cultivo intensivo de los cereales. En el barrio de las Peñuelas ha sido descubierta ayer tarde un depósito de tabaco de lechuga. Los aprehensores recogieron un carro de hoja que estaba secándose en un corral, y los cosecheros han ido al juzgado á darle cuenta de lo que aquellos en los primeros momentos no pudieron averiguar. Ayer tarde á las cinco dos dependientes de D. Julian Moreno, que trabajaban en los muelles de la estación del Mediodía, han tenido una reyerta que han ventilado por último á puñaladas. De la refriega han salido lesionados los dos; uno con dos heridas graves y otro con una en la cara, de pronóstico reservado. Ayer han conferenciado con el señor subsecretario de Gracia y Justicia los señores presidente interino del tribunal Supremo y el juez especial Sr. Peña Costalago. Han sido nombrados notarios por oposición: De Campos, D. Antonio Obrador; de Alayor, D. Rafael Santandreu, y de Selva, D. Antonio Planas. También se ha nombrado archivero de protocolos de Caspe á D. Narciso Vallespi. Por reales órdenes de Gracia y Justicia ha sido jubilado, á su instancia, el registrador de la propiedad de Vivéro D. Nicolás Martínez Agosti, y han sido nombrados registradores de Baena D. Rafael Alvarez Reina, y de Manresa D. Canuto Alonso. Ayer tarde se ha reunido el consejo de gobierno de la Marina para tratar del despacho de algunos asuntos generales pendientes. Hoy es probable se reuna el Centro técnico con objeto de ocuparse del dictamen relativo á la construcción de los cruceros. Ayer llegó á Madrid el subsecretario de Gracia y Justicia Sr. Calveton, acompañado de los Sres. Minguez y Teijon. A su paso por Burgos se detuvieron en aquella antigua capital de Castilla la Vieja para visitar el presidio, que se halla en perfecto estado de organización, aunque el edificio no ofrezca las mejores garantías, por lo cual es probable se entablen negociaciones con la respectiva autoridad eclesiástica, á fin de trasladarlo al monasterio celebre de San Pedro de Cerdeña. Nuestro ministro en la república del Uruguay, Sr. D. Julio Arellano, salió el día 10 del corriente para allí del Paraguay, con objeto de hacer por allí una breve escursión y regresar enseguida á Montevideo.

derriendo también y colocando sobre una mesa, delante de la joven, el pliego de papel sellado, un tintero y una pluma. —¿Qué tengo que poner? —preguntó la ex-lavandera? —Escribid ahí: Vale por cien mil francos. Estas palabras fueron trazadas con letra gruesa é irregular y sin la menor ortografía. —Ahora firmad—prosiguió Jaquier. —¿Con qué nombre? —Pues con el vuestro: María Juana de Rhodé. —¿Cómo se escribe eso... Rhodé? R-h-o-d-é... con acento sobre la é. —Ya está... y además añado una rubricada... En el lenguaje de María-Juana esta última frase significaba: rúbrica. —Nada más justo... —dijo el agente de negocios doblando la declaración y guardándola en la cartera. —Mañana, señorita, seréis rica y feliz. La señora Ligier, la lavandera de Bonneuil, no había según sabemos avisado á la Asistencia pública, la fuga de María-Juana. Sin embargo, se hablaba tanto de esta fuga en el país, que el alcalde, al cabo de quince días, juzgó de su deber el dar parte al comitativo de policía del canton. Este á su vez hizo sus averiguaciones y como se trataba de una menor, pupila de la Asistencia pública, escribió oficialmente al Director de esa administración. La lavandera, llamada por parte telegráfica, llegó temblando á la avenida Victoria, en donde tuvo que sufrir un severo interrogatorio que nos guardaremos bien de reproducir, puesto que solo se trata en él de hechos conocidos de nuestros lectores. Después de haber recibido una fuerte reprimenda por su negligencia, reprimenda acompañada de algunas amenazas vagas, la señora Ligier se retiró con las orejas gachas. Inmediatamente despues de su marcha el director escribió un volante, que metió dentro de un sobre, escribió las señas y dió orden de llevar en seguida aquella carta al núm. 1 de la calle de Geuffroy-Marie, entregarla al Sr. Plácido Joubert y volverse con él si estaba en su casa. El ordenanza volvió al cabo de una hora diciendo que había dejado la carta, pero el señor Plácido Joubert no estaba en casa. El agente de negocios no se enteró de aque-lla noticia hasta su vuelta, á las once de la noche. Muy contrariado y algo inquieto, pasó aquella noche, y al día siguiente, minutos antes de las nueve de la mañana, se hizo anunciar al director de la Asistencia pública. —¿Esperaba con impaciencia, señor Joubert—le dijo este último.—¿En qué estáis de vuestras pesquisas sobre nuestra pupila María-Juana? —Están casi terminadas, caballero.

—¿Y María-Juana es realmente la hija de la señorita de Rhodé? La perplejidad del hombre de negocios fué en aumento. —¿Qué significa aquella pregunta tan claramente espresada? —¿Sabían acaso que María-Juana no tenía relación alguna de parentesco con la ciega? —¿Habían encontrado á la verdadera hija? —¿Le tendian un lazo? Una mentira podía comprometerla gravemente. Era preciso escapar por la tangente y salir del paso con habilidad. —Aun no puedo asegurarlo por completo... —repuso. —¿Cómo es que no podeis asegurarlo? —esclamó el director, —¡no acabáis de decirme que vuestras pesquisas estaban casi terminadas! —Y lo son en efecto, pero me queda que comprobar un detalle de capital importancia... Tengo que asegurarme de si esta joven, cuyo nombre no es exactamente igual al de la partida de bautismo, posee una medalla idéntica á la que nosotros mismos poseemos... XXXII. —¡Ah!—dijo el director de la Asistencia pública, —¿los dos nombres no son absolutamente iguales? —No, señor... —replicó Joubert, —y yo indicó este hecho al sub-jefe de la oficina en que tuvisteis la bondad de permitirme que tomara los datos necesarios. —¿Y en qué diferían? —La joven que buscamos se llama Juana-Maria; pero está inscrita en los registros de la Asistencia pública como llamándose María-Juana. En eso no podemos fijarnos, porque nada tiene de particular y es muy verosímil que la niña, como era tan pequeña, al ser interrogada cambiara el orden de los nombres... Esa es la cosa más sencilla del mundo... Pero queda la cuestión de la medalla... Indiscutiblemente Juana-Maria y María-Juana no serán sino una sola y única persona, si las medallas son idénticas. —¿Por qué no os habeis asegurado ya de que lo eran? Eso os ha sido bien fácil, puesto que os habeis presentado en Bonneuil, en casa de la señora Ligier, la lavandera á quien la niña había sido confiada... Joubert se mordió los labios. No podía menos de comprender que le hacian sufrir un interrogatorio en toda regla. A menos de atraerse sospechas nada favorables para él, no debía apartarse de la verdad. —Pero, señor director—replicó, —puesto que sabeis que me he presentado en Bonneuil, en casa de la señora Ligier, debéis saber igualmente que no he hallado allí á María-Juana. —Pues por que lo sé, os he mandado á buscar, para dirigiros un reproche. —¿Un reproche... á mí... ¿Cuál?

—El de no haberme avisado de lo que pasaba... —Esto era de la incumbencia de la señora Ligier, que debía haberlo hecho al día siguiente de la fuga... —Pues yo todo lo ignoraba. —Creía también—prosiguió Joubert—que á la edad de esa joven vuestra autoridad ya no pesaba sobre ella. —¿Como podiais creer esto, vos, un agente de negocios?... La Asistencia pública ejerce una verdadera tutela que no cesa hasta la mayor edad ó el casamiento de su pupila. —Es justo... Hablé sin reflexionar. —En fin... ¿os pusisteis en campaña y encontrasteis las huellas de la fugitiva? —Sí, señor; pero ¡Dios sabe el trabajo que me ha costado!... —¿Habeis visto á Juana-Maria?... —No, señor. —¿Por qué? —Ayer me presente en su casa... y me contestaron que estaba ausente desde la víspera y que no podían indicarme el momento de su vuelta... Cuento volver hoy mismo. —Vais á darme las señas de esa estraviada, señor Joubert. No podemos dejar entregada á sí misma una muchacha de esta edad con tan malos instintos... Nuestros derechos sobre ella existen hasta el día de su mayor edad, y ese día aun está lejano: que sea ó no hija de la señorita de Rhodé, la haremos encerrar, como medida administrativa. A nosotros y no á ella tendreis, por consiguiente, que dirigiris para comprobar su identidad, y nosotros se la devolveremos á su madre si se reconoce su exacta identidad... Ahora espero me deis las señas de María-Juana... Joubert pensaba: —¡Ese asunto se presenta con muy mal cariz!... ¡Pero á mí que me importa que se lleve el diablo, puesto que esa locuela no es la hija de la ciega!... Ya encontraré otra menos guardada... Luego añadió en voz alta: —Acato vuestras órdenes, señor director... Esa joven vive en el número 44 del boulevard Saint-Michel. Apuntadas las señas, el director preguntó: —¿Quién os ha proporcionado esos datos? —El mismo seductor de nuestra pupila. —¿Como se llama ese personaje? —El vizconde de Quercy. —¿En dónde vive? —En el muelle Borbon, número 22. —Recibirá una reprimenda bien merecida y podrá darse por muy contento con que no le persigan por ocultación de menor... —Ya me permitid hacerle comprender todo lo que su conducta tenia de odioso,—dijo Joubert. —Habeis hecho perfectamente, pero no avisándonos de vuestros descubrimientos, habeis cometido una gran falta... —Falta inconsciente, caballero, y por la cual os ruego me excuseis... —Si esta niña cuyos principios en la vida son tan incorrosos, es realmente la hija de

la señorita de Rhodé, contabais ocultar á la madre sus extravíos?... —Me proponia, en efecto, guardar sobre este punto el más absoluto silencio... Debeis comprender, señor director, que mi misión en esto no es ocuparme de la existencia más ó menos regular de Juana-Maria ó de María-Juana. Busco una heredera cuya herencia está espuesta á perderse sino se presenta á tomar posesion de ella. Mi papel se limita á esto... ¿Vuestra pupila es la heredera en cuestión? Parece probable, pero no será seguro hasta que la confrontación de las dos medallas demuestre su identidad... —¿En poder de quien está la medalla dejada á la señorita de Rhodé, por el testamento de que me leisteis algunas cláusulas el día de nuestra primera entrevista? —En el mio. —Enseñadme, os lo ruego. —Aquí la tenéis—repuso Plácido sacando la medalla de su portamonedas.—Es de plata según veis y atravesada por tres agujeros en forma de triángulo... No puedo separarme de ella, pero cuando hallais recobrado á María-Juana, tendreis la bondad de avisarme y estaré á vuestra disposición para confrontarlas. —Cuento con ello. —¿Me necesitais todavía, señor director? —No, podeis retiraros. Joubert saludó y se fué de muy mal humor. —¡He trabajado mucho y en valde!—pensaba.—Antes de cuarenta y ocho horas la fugada lavandera; la que abandonó su jaban y sus planchas volverá á caer en poder de la Asistencia pública. En cuanto vean la medalla sabrán que nada tiene que ver con la hija de la señorita de Rhodé, y se acabó la funcion... Ahora tengo que buscar por otro lado, puesto que la verdadera heredera no hay medio de encontrarla. —¿Que el diablo se lleve á esa locuela de María-Juana! —¿Qué voy á contar ahora á la ciega para que tenga paciencia? Joubert miró su reloj. —Indicaba las diez y media. En aquel mismo momento, Jaquier, María Juana y Bonichon subian en un carruaje y Jaquier daba la orden al cochero de conducirlos á escape á la calle de Saint-Honore, núm. 129. Desde el día anterior la señorita de Rhodé estaba en un estado de ansiedad febril, más fácil de comprender que de espresar. La madre contaba los minutos que la separaban todavía de la llegada de su hija, tanto tiempo horrada. Teresa compartía la ansiedad de su ama. La fiel sirvienta iba y venia de la sala á la puerta del recibimiento, que había dejado entrecerrada para poder oír mejor cualquier ruido que subiera de la escalera. A cada instante decía á Paulina: —Sobre todo, señorita, no os inquieteis demasiado... Comprendo lo largo que parece el

—El de no haberme avisado de lo que pasaba... —Esto era de la incumbencia de la señora Ligier, que debía haberlo hecho al día siguiente de la fuga... —Pues yo todo lo ignoraba. —Creía también—prosiguió Joubert—que á la edad de esa joven vuestra autoridad ya no pesaba sobre ella. —¿Como podiais creer esto, vos, un agente de negocios?... La Asistencia pública ejerce una verdadera tutela que no cesa hasta la mayor edad ó el casamiento de su pupila. —Es justo... Hablé sin reflexionar. —En fin... ¿os pusisteis en campaña y encontrasteis las huellas de la fugitiva? —Sí, señor; pero ¡Dios sabe el trabajo que me ha costado!... —¿Habeis visto á Juana-Maria?... —No, señor. —¿Por qué? —Ayer me presente en su casa... y me contestaron que estaba ausente desde la víspera y que no podían indicarme el momento de su vuelta... Cuento volver hoy mismo. —Vais á darme las señas de esa estraviada, señor Joubert. No podemos dejar entregada á sí misma una muchacha de esta edad con tan malos instintos... Nuestros derechos sobre ella existen hasta el día de su mayor edad, y ese día aun está lejano: que sea ó no hija de la señorita de Rhodé, la haremos encerrar, como medida administrativa. A nosotros y no á ella tendreis, por consiguiente, que dirigiris para comprobar su identidad, y nosotros se la devolveremos á su madre si se reconoce su exacta identidad... Ahora espero me deis las señas de María-Juana... Joubert pensaba: —¡Ese asunto se presenta con muy mal cariz!... ¡Pero á mí que me importa que se lleve el diablo, puesto que esa locuela no es la hija de la ciega!... Ya encontraré otra menos guardada... Luego añadió en voz alta: —Acato vuestras órdenes, señor director... Esa joven vive en el número 44 del boulevard Saint-Michel. Apuntadas las señas, el director preguntó: —¿Quién os ha proporcionado esos datos? —El mismo seductor de nuestra pupila. —¿Como se llama ese personaje? —El vizconde de Quercy. —¿En dónde vive? —En el muelle Borbon, número 22. —Recibirá una reprimenda bien merecida y podrá darse por muy contento con que no le persigan por ocultación de menor... —Ya me permitid hacerle comprender todo lo que su conducta tenia de odioso,—dijo Joubert. —Habeis hecho perfectamente, pero no avisándonos de vuestros descubrimientos, habeis cometido una gran falta... —Falta inconsciente, caballero, y por la cual os ruego me excuseis... —Si esta niña cuyos principios en la vida son tan incorrosos, es realmente la hija de

El Sr. D. Emilio Reus Bahamonde, que dejó de ser gerente del Banco Nacional de Montevideo, se encuentra gravemente enfermo en aquella capital, hasta el punto de inspirar serios temores a los médicos...

Un militar, amigo nuestro, que no ha tenido ocasión de leer hasta hoy, y esto casualmente, el artículo titulado «Promoción de generales», inserto en El Resumen, nos llama la atención sobre el real decreto de 7 de marzo de 1879...

«Los mariscales de campo de artillería e ingenieros y los brigadieres de estado mayor ascenderán al empleo inmediato en concurrencia con los demás de su clase en el ejército, y en los términos que establezca la ley de ascensos.»

Es de sentir que el autor del referido trabajo no se haya acordado de esta soberana disposición; se hubiera evitado la molestia de redactarlo o le hubiera impreso otro giro, apoyándolo solo y exclusivamente en sus propias opiniones...

Ayer se ha notificado la sentencia dictada por la sección segunda de la sala de vacaciones de la Audiencia de esta corte, en la causa seguida contra el director de El Liberal, D. Mariano Araus...

La sala ha declarado absuelto al director del diario republicano, fundándose en que las expresas manifestaciones hechas por el Sr. Araus en el acto del juicio oral, ratificando de modo más solemne y ampliando las ya indicadas por él en el sumario...

Noticias de espectáculos: Hoy, miércoles, tendrá lugar en el teatro Felipe el estreno del pasillo cómico-lírico en un acto, libro de dos aplaudidos autores...

En el mismo teatro han dado principio los ensayos de las obras nuevas. Al agua, patos y los feligreses, originales ambas de aplaudidos autores...

Con su programa variado y nuevo hará su debut hoy en el Circo Hipódromo la notable familia Chiesi, compuesta de ocho personas de ambos sexos...

Hasta el sábado no tendrá lugar en el teatro del Príncipe Alfonso el estreno de la zarzuela de gran espectáculo La cruz blanca, basada en el pensamiento de una obra francesa...

Las decoraciones están pintadas por Bussato, Bonardi y Vidal. La Sra. Carmen Pastor, hija del conocido empresario de teatros en las provincias del Norte...

La compañía de zarzuela de que es empresario D. José Valero, después de una buena campaña en el Uruguay, ha pasado a la República Argentina...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta la hora de cerrar esta edición los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del interior:

San Sebastian, 30 (11 n.). El Sr. Sagasta volverá a esta población para mediados de agosto. Ha pasado con dirección a Madrid el anuncio de Su Santidad...

San Sebastian, 31 (10'40 m.). La infanta doña Isabel acaba de salir con su alta servidumbre para Biarritz. Regresará a las siete y media de la noche...

San Sebastian, 31 (5'5 t.). Mañana saldrá para Biarritz con su familia el general Cassola. Según mis informes, su actitud dentro del partido liberal es tan correcta como patriótica...

Los representantes de la prensa nacional y extranjera organizan un banquete para conmemorar al que les dió la comisión ejecutiva de la Exposición, al inaugurarse la misma.

En el colegio de jesuitas se ha celebrado una solemne función con motivo de la festividad del día. Interior, 70-95 fin de mes; 71-25 fin próximo. Exterior, 73-60 fin de mes; 73-90 fin próximo.

Los amigos del Sr. Perez de Soto, en el distrito de Palacio, han establecido un centro electoral en la calle de Leganitos, número 6, principal.

El ministro de Hacienda ha prometido al presidente del Circulo Mercantil, que le ha visitado de parte de los gremios interesados en la cuestión de alcoholes...

Insistimos en afirmar que no se han entablado aun negociaciones con Roma por el ministerio de Gracia y Justicia, a fin de obtener economías en el presupuesto del clero.

Las que hoy existen se refieren a asuntos que ninguna relación tienen con aquél. Algun periódico ha dicho que el candidato Sr. Ducazal está incapacitado para ejercer la diputación a Cortes...

Los conservadores continúan preocupados con las profecías poco halagüeñas de D. Manuel Silvela. Ayer decían que se había escrito a D. Francisco Silvela pidiéndole su opinión sobre la política general...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta la hora de cerrar esta edición los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del exterior:

Paris, 31 (12'30 t.). Varios huelguistas han sido sentenciados ayer a penas correccionales por ataques a la libertad del trabajo. En la reunión Levis, en favor de los braceros declarados en huelga...

Copenhague, 31 (12'15 t.). Circula el rumor de que la subita marcha de esta ciudad del conde Herbert de Bismarck obedece a haberse recibido noticias de la enfermedad de su padre el canciller.

Paris, 31 (8 m.). No cabe duda acerca del fracaso ocurrido al general Boulanger en el Ardeche, precursor de los que sufrirá en otros departamentos. Los votos de los bonapartistas le dieron sus primeros triunfos...

Viena, 31 (9 m.). Créese que la reunión de la familia Orleans en Coburgo tiene por objeto aconsejar al príncipe Fernando, para el caso de que Rusia y Alemania plantearan de común acuerdo el problema búlgaro.

Viena, 31 (9 m.). La Dieta de Dalmacia ha terminado sus trabajos y el discurso de clausura de su presidente el conde Bejmovic revela claramente la importancia que en Zaira, como en Praga y otros puntos, han adquirido las cuestiones de lengua y nacionalidad...

Paris, 31 (9'15 t.). Exterior, 72-46; 73-00 con 0-50; 73-46 con 0-25.—3 por 100 francés, 83-50.—Cubano, 503-75.—Rio Tinto, 493.—Tharsis, 132-30.—Turco, 14-35.—Banco Otomano, 319-37.—Norte de España, 282-50.—Alicante, 265-75.—Egipto, 423-75.—Panamá 201-25. 3 por 100 portugués, 62-81.—Obligaciones de Puerto-Rico, 286-50.—Mercado muy flojo.

Berlin, 31. Exterior español, 72 3/4. El juzgado de instrucción del Norte, que entiende en el proceso referente al crimen de la calle de Fuencarral, no ha recibido ayer nuevas declaraciones a los procesados.

En la casa de Cañónigos, la autoridad judicial recibió declaración a varios testigos y practicó algunas diligencias escritas. A las cinco y media de la tarde de ayer ha tenido lugar en la casa núm. 57 de la Corredera baja de San Pablo un sangriento suceso.

Personados en el lugar de la ocurrencia, hemos oído las varias versiones que se daban acerca de los detalles del crimen, y entre ellas la que con más insistencia circulaba era la siguiente: En el cuarto 4.º de dicha casa, vivía Felipe Moreno Laborda, empleado en los talleres de encuadernación del Banco de España...

En las primeras horas de la mañana de hoy, numerosos grupos de huelguistas recorrieron las calles, obligando a muchos braceros a que dejaran su trabajo. Un oficial, delegado del gobernador militar de la plaza de París giró por la tarde una visita de inspección a las puertas y cuerpos de guardia de los arrabales.

En el periódico oficial se publica hoy la proclama del príncipe D. Carlos, encargándose de la regencia del reino durante la ausencia del rey D. Luis y confirmando en sus cargos para ese periodo a todos los actuales ministros. Dice anoche un colega conservador: «Esta tarde se ha dicho en algunos círculos políticos que entre los elementos de la izquierda del partido liberal y los que acandilla el general Lopez Dominguez se hacían trabajos encaminados a una conciliación.»

Telegrama de El Correo: «Barcelona, 31 (1'40 t.).—El periódico El Correo Catalán publica hoy una carta del Sr. Melgar, secretario de D. Carlos, calificando de invención de los diarios liberales y de odiosas calumnias, los consejos del emperador de Austria e intervención oficiosa de Roma sobre sus propuestas entrevistas con monseñor Galimberti y Sr. Isbert acerca del enlace de D. Jaime con la princesa de Asturias.»

Se ha concedido la gran cruz de la Corona de Italia al ex-gobernador civil de Cádiz D. Anibal Alvarez Osorio. El general Cassola saldrá de hoy a mañana para Biarritz, donde se propone pasar casi todo el verano.

Ha salido para Portugalete D. Gabriel Rodriguez. Anoche se dijo que una de las personas más importantes del partido republicano

había declarado que de tal manera la a-tonía y el escepticismo dominaban a mucha parte de las huestes republicanas, que desconfiaba ya del porvenir de aquel régimen para todo lo que le quedaba de vida.

Noticias sobre el crimen de la calle de Fuencarral. Refiere anoche un colega: «¿Usted por aquí hoy? preguntamos esta mañana a la Tovera, al verla en la Casa de Cañónigos...»

«No, señor, he tomado abono impar y hoy me toca el turno. «Pero la han citado a Vd. para que amplie la declaración? «No lo sé, y aunque lo supiera nada le diría. Estoy muy incomodada con los periodistas, en particular con los redactores de La Correspondencia y de El Imparcial.»

«Díganos lo que le han hecho, y procuremos que rectifique. «Casi nada, replicó la hermosa Tovera. Hacerme la mayor de las ofensas, decirme poco menos que cotorrana, afirmando que tengo 40 años...»

«No me sobraría razón si llevara a los tribunales, por calumnia, a dichos periódicos? «Serénese Vd., Matilde. El caso no es para tomarlo tan a pecho. Usted tiene la edad que representa, y nada más, dijimos nosotros para consolarla de su justa indignación...»

«No, señor. Yo no soy de aquellas mujeres que se comen los años y los ocultán. Me gusta decir la verdad, y para que todo el mundo la sepa, llevo en el bolsillo la partida de bautismo. Haga me el obsequio de leerla y se convencerá de que no le engano. Con efecto, según certifica el cura que deramó sobre la cabeza de Matilde el Santo Sacramento, y depositó en sus labios la sal, que aún conserva, nació la Tovera el día 2 de mayo del año de gracia de 1888. Tiene, por lo tanto, 30 años un mes y 29 días...»

«El que diga lo contrario desde hoy, faltará a su bondad a la verdad legal. A las doce, Matilde entró en la sala de declaraciones, donde permaneció un cuarto de hora. El juez preguntó que si era cierto que en la cocina que tuvo en San Isidro ocurrió la bronca a que se refirió Emilio en su declaración...»

«Sí, señor, replicó la aludida. Recuerdo que cuando llegué yo a la tienda y pregunté por las novedades, el encargado me dijo que unos señores habían hecho de gasto 25 duros, y que en voz de pagarlos, armaron disputa con Emilio; pero ni sé quienes eran ni he vuelto a acordarme de ello, pues son tan frecuentes estas quiebras en el oficio, que si llevara una cuenta, sería para desesperarse...»

«¿Y no le han preguntado a Vd. nada más? «No señor. «Matilde llamó a su cochero, montó en el vehículo y se despidió de nosotros diciendo: «Señores, que no cumpla los 40 años hasta 1897. No anticipen Vds. por Dios, las fechas, que tanto me pesa haber nacido tan pronto.»

El actuario Sr. Muzas ha terminado de inventariar provisionalmente los muebles y efectos que pertenecieron a doña Luciana Borcino. El juzgado, después de sacar el croquis de la habitación, y de haber practicado un nuevo registro, deshaciendo los colchones de la víctima y de la criada, por si dentro de ellos había algo escondido, parece entregará hoy a mañana las llaves de la habitación a los testamentos.

Don Emilio Ruiz, fotógrafo, que tuvo un gabinete establecido en San Isidro, en la pasada romería, declaró ayer tarde en la casa de Cañónigos. «Recuerda Vd. si en el día de San Isidro hizo un grupo en ferropista, en el que había dos jóvenes vestidos de corto dándose la mano? «Con esas mismas señas, si la ferropista dejara negativa, podría traer al juzgado más de trescientos cliques, pues como es el primer día de romería, es mucha la gente que acude a retratarse...»

Entre las personas que ayer declararon en la causa sobre el crimen de la calle de Fuencarral, figura una mujer que explota una casa de mal vivir en la calle de la Adunana, llamada Poca la Tuerca. Parece que solo ha declarado que conoce mucho a Varela por haber frecuentado su casa.

El gobernador civil, Sr. Aguilera, recibió ayer un telegrama cifrado del gobernador de Oviedo, participándole haber sido detenido en aquella ciudad un sujeto llamado Fernando Blanco, el cual se cree que sea el último amante que tuvo la Higinia Balaguer.

A esto, sin duda, se referiría la conferencia celebrada por el Sr. Aguilera y el juez Sr. Peña, en el despacho del primero, donde el señor Peña había sido llamado por la referida autoridad con toda urgencia.

Bajo la presidencia del Sr. D. Simon Sanchez se reunió anoche el comité liberal dinástico del distrito del Norte, para designar los candidatos que han de votarse en las próximas elecciones de diputados provinciales, resultando proclamados por unanimidad los Sres. D. José Font y Martí y nuestro compañero de redacción D. Leopoldo Galvez Holguin.

Los candidatos dieron las gracias en un breve discurso, y el Sr. Romero Paz, con la galanura de frases en el proverbial, pronunció un elocuente discurso para afirmar una vez más la jefatura del Sr. Sagasta y congratularse del espectáculo hermoso dado con su unidad y disciplina por el partido liberal del distrito del Centro.

A esta reunión asistieron más de quinientos electores, entre ellos los señores Lara, Benavente, Martínez, Cabezas Lemos, Daganzo, Novillo y otras personas de gran significación en el distrito. Cuando estos días dicen algunos periódicos sobre la actitud y propósitos en el señor Berruoco de dimitir el cargo de teniente de alcalde, carecen en absoluto de fundamento.

NI el comité fusionista del distrito del Congreso ha hecho desaire alguno al señor Berruoco, ni éste tiene motivo alguno para mostrarse resentido ni con el alcalde Sr. Abascal, con quien le unen cordiales relaciones ni con ninguno otro de sus correligionarios.

Segun un periódico de Buenos Aires, que a la vista tenemos, se verificó en el teatro do aquella población el beneficio de la primera actriz Sra. Delgado, que recibió una entusiasta ovación valiosos obsequios de sus admiradores. Las zarzuelas Chateaux Margaux, Meseur en honduras y Por un inglés y el wals del primer acto de Cuba libre proporcionaron a la beneficiada miridos aplausos, infinidad de llamadas afectuosas y millares de preciosos bouquets de flores naturales.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta el amanecer de hoy, los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR del exterior: Viena, 31 (5'25 t.). Continúan las entrevistas entre Scholzer y monseñor Galimberti con motivo del viaje del emperador Guillermo a Roma. Hay la creencia de que para no herir las susceptibilidades del Papa, el emperador sería recibido en la estación del ferrocarril por el rey Humberto, y se dirigiría directamente al Vaticano, antes de visitar el Quirinal. Berlin, 31 (6 t.). Se anuncian nuevas medidas vejatorias contra los habitantes de la Alsacia-Lorena. Según La Gaceta de Colonia, los hijos de los alsaciano-loreñeses que emigran no podrán volver a pasar las vacaciones en dicho territorio.

Paris, 31 (6 t.). Los obreros declarados en huelga actualmente ascienden a nueve mil: la huelga tiende a generalizarse y hay el temor de que perjudique a las obras de la Exposición.

Las tropas siguen consignadas en sus cuarteles. San Petersburgo, 31 (11'40 n.). La policía sigue las huellas de un nuevo complot contra el czar. El centro de la conspiración parece que está en Milan. El mayor Skobeleff ha presentado al gobierno ruso un proyecto de vias ferreas en Asia.

Belgrado, 1.º (12 m.). El rey saldrá de esta capital para Alemania en los primeros días de setiembre y regresará a fines de octubre. Viena, 1.º (12 m.). Pierde terreno la creencia de que llegará a reunirse el Congreso de soberanos, como consecuencia de las diferentes visitas hechas por el emperador Guillermo.

Como ampliación a las noticias que damos en la edición anterior, relativas al crimen ocurrido ayer tarde en la Corredera baja, sabemos que a las diez de la noche ingresó el presunto autor, Felipe Moreno, en la enfermería de la Carcel Modelo, después de no ser recibido en el hospital de la Princesa, por no haber en este establecimiento sala de presos.

Este individuo se encontraba a su ingreso en la cárcel en un estado relativamente satisfactorio. El origen de la contienda no ha podido saberse, porque en el momento de ocurrir la catástrofe, estaba solo el matrimonio en la casa; pero lo que si resulta cierto es que la pobre víctima recibió seis puñaladas en el cuello, suponiendo que fuera la última la que le cortó la yugular, quedando la navaja clavada hasta el mango. La actitud de la víctima era horrible, pues en el semblante tenía retratado el espanto de que estaba dominada cuando recibió la muerte.

El Felipe Moreno no disfrutaba la mejor fama como marido, entre la gente de la vecindad. Al intentar suicidarse, lo hizo arrojándose por la ventana de la escalera, desde la altura del piso cuarto al patio, yendo a caer sobre un rollo de esteras y un cofre, del que rompió la tapa con el peso de su cuerpo.

La segunda vez que se arrojó fué también al patio, por otra ventana, entre el piso segundo y el tercero, cayendo sobre un cobertizo de zinc que utilizaba la portera para resguardarse de los rayos del sol.

En la casa de socorro prestó la primera declaración el presunto autor del crimen, y parece que niega toda participación, atribuyendo la muerte de su esposa a un suicidio. La navaja con que el crimen se ha cometido, es nueva, y las heridas que tiene la víctima están todas casi en un mismo sitio.

El señor juez encargado de la instrucción del proceso es el del Norte. LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ha recibido hasta el amanecer de hoy, el siguiente telegrama de su SERVICIO PARTICULAR del interior: Gijón, 31 (5'45 t.).

En una aldea de esta provincia de Oviedo ha sido preso el amante de Higinia Balaguer, complicado, a lo que se supone, en el crimen de la calle de Fuencarral.—Maximo.

El Consejo de Sanidad ha aprobado por unanimidad un brillante informe del doctor Candela, proponiendo medidas para que disminuya la extraordinaria mortalidad que sufre la población de Madrid. Propone el informe la variación del riesgo de las calles, y pide que se hagan por el procedimiento de la regadera y a las horas precisas de salir y ponerse el sol, proponer además un nuevo régimen para la limpieza del alcantarillado; la supresión del matadero, llevando a otra parte y con otras condiciones aquel foco de insalubridad; la separación de los lavaderos, la obligación de plantar árboles, por la diputación de la provincial, en todos los caminos que afluyen a esta villa, y las facilidades para edificar en las afueras y principalmente en la parte Norte.

Y por último, la clausura de cafés, tabernas, casinos, espectáculos y todo lugar de reunión pública, a las doce de la noche, siguiendo la teoría de los higienistas que consideran el traspasar hasta las altas horas, como uno de los mayores peligros para la salud de las gentes.

Anoche a las doce y media se inició un incendio en la casa núm. 9 de la calle del Pacifico, frente a las factorías militares. Tan pronto como se notaron señales de fuego, se dió aviso a los cuarteles inmediatos, acudiendo, sin pérdida de momento, las fuerzas de todos ellos y empezando los trabajos de extinción del voraz elemento que amenazaba desde un principio tomar proporciones alarmantes, por haberse iniciado en el interior del edificio.

En la casa incendiada hay un estanco con vivienda habitada por un matrimonio joven, recién casado, y además tenía el edificio dos pisos ocupados por varios vecinos. Las primeras fuerzas del ejército que empezaron a maniobrar, se ocuparon en derribar la puerta del estanco, que era donde con más intensidad dominaba el fuego, y ya una vez en el patio de la casa, pudieron presenciar el horrible cuadro que se ofreció a su vista. El matrimonio que ocupaba el piso bajo, se supone que fué sorprendido en su sueño por el humo y las llamas, y buscando salida para salvarse, se fueron ambos a la ventana que da al patio; pero ésta, que tiene una reja cerrada, les impidió la salida, y allí quedaron carbonizados.

La casa ha sufrido poco relativamente, pues el fuego quedó reducido al piso bajo. Todos los vecinos de los otros cuartos, pudieron abandonar sus viviendas con el auxilio de las fuerzas que se presentaron en su ayuda y que trabajaron con singular arrojo.

En el sitio del suceso se presentaron el gobernador civil, todos los jefes de los cuerpos acuartelados en los edificios contiguos, y el juzgado de guardia, después de disponer la traslación de los cadáveres al depósito judicial, continuaba a las altas horas de la madrugada instruyendo las necesarias diligencias en averiguación del origen del siniestro que, según todos los indicios, resulta casual.

A las dos de la madrugada quedó el fuego extinguido y retirado todo el material de incendios, menos una bomba que quedó de guardia, por si este se reproducía. Parece que hoy conferenciarán los señores Guyon y Canalejas, para convenir los medios de organizar el crédito agrícola.

Bolsin del día 31. Cuatro peripetuo: Contado, 60'90. Fin de mes, 71'00.

